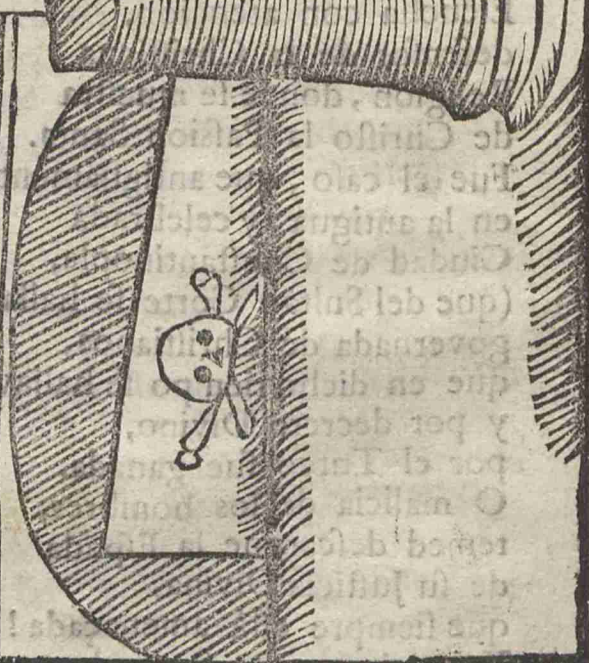
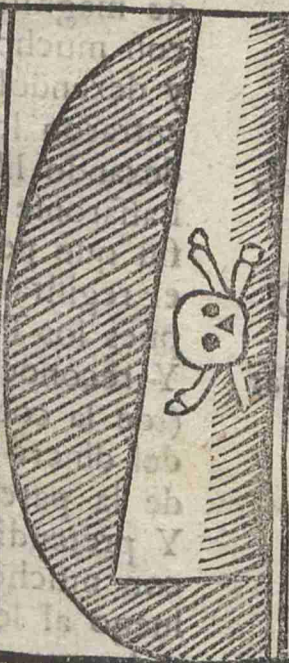
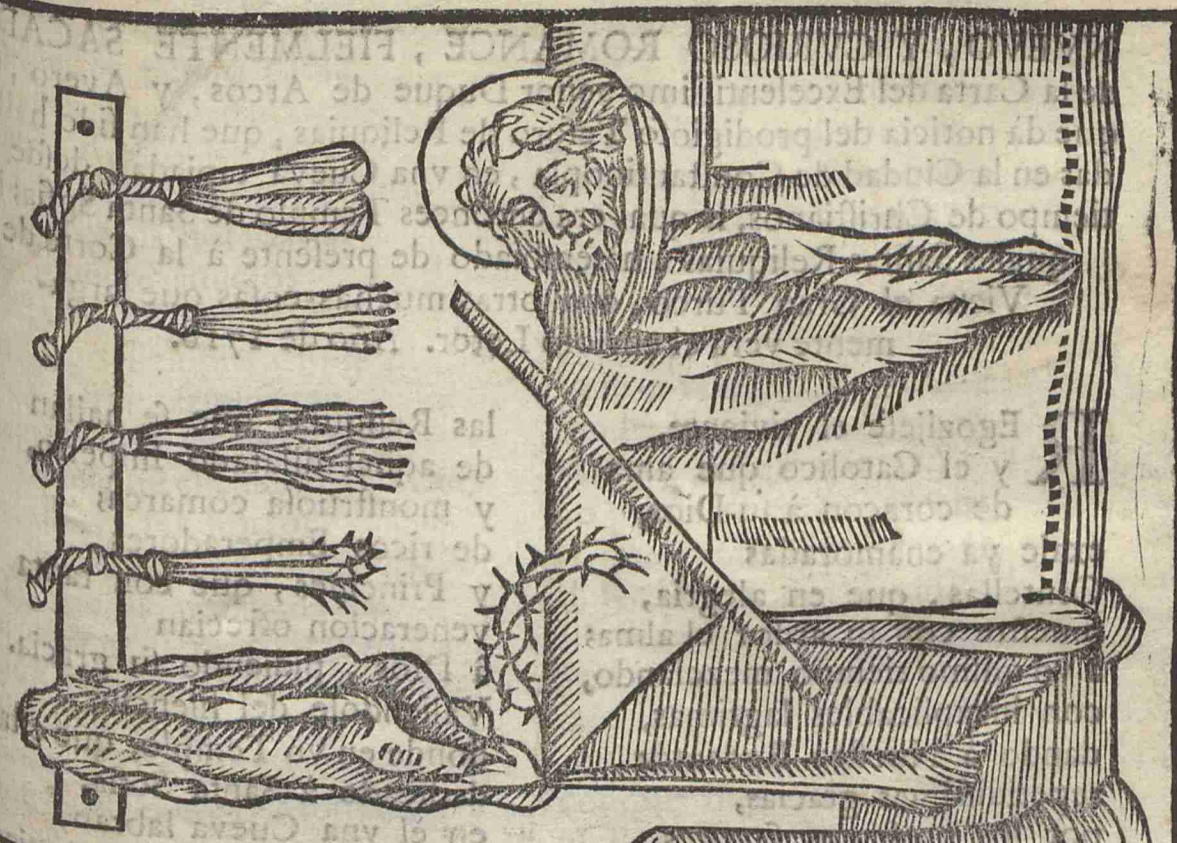


6



(O providencia Divina)
 que otros tambien temerarios
 (con orgueos del milicio)
 y de la loca ganancia)

vicolete tan abatada
 de aquella libria de
 antes que levan la cruzada
 disponen el orden



NVEVO, Y CVRIOSOS ROMANCE, FIELMENTE SACADO
 de la Carta del Excelentissimo Señor Duque de Arcos, y Avero, en
 que dà noticia del prodigioso Tesoro de Reliquias, que han sido halla-
 das en la Ciudad de Constantinopla, en vna Cueva tapiada, desde el
 tiempo de Christianos, la qual era entonces Templo de Santa Sofia; las
 quales Santas Reliquias, hà embiado de presente à la Corte de
 Viena el Gran Turco, con otras muchas cosas que larga-
 mente verà el curioso Letor. Año de 1718.

Regozijese el viviente,
 y el Catolico que ama
 de coraçon à su Dios,
 exale ya enamoradas
 Centellas, que en alegria;
 muestre con su ardor el alma;
 à vn mismo tiempo mezclando,
 con inexplicables lagrimas,
 dando à Nuestro Redentor
 repetidissimas gracias,
 por los presentes favores;
 como veràs à la clara.
 Escucha con atencion,
 defensor de la Christiana
 Religion, donde se muestra
 de Christo la Pasion Santa.
 Fue el caso, que antiguamente,
 en la antigua, y celebrada
 Ciudad de Constantinopla,
 (que del Sultàn Corte se halla)
 governada de Christianos,
 que en dicho tiempo se hallava;
 y por decreto Divino,
 por el Turco fue ganada.
 O malicia de los hombres;
 temed descargue la Espada
 de su Justicia Divina,
 que siempre està amenaçada!
 Y en tiempo de su cõbate,
 viendose tan abraçada
 de aquesta Barbara Secta,
 antes que logren la entrada;
 disponen el ocultar

las Reliquias que se hallan
 de aquel dilatado Imperio,
 y monstruosa comarca;
 de ricos Emperadores,
 y Principes, que con tanta
 veneracion ofrecian
 à Dios, pidiendo su gracia:
 Valiendose del silencio,
 donde en vn Templo, que estava
 dedicado à Santa Sofia,
 en èl vna Cueva labran,
 y encierran muchas Reliquias;
 de magnitud Soberana,
 con muchos Cuerpos de Santos;
 y dexandola lodada,
 entraron los Sarracenos;
 dexando libre la entrada:
 Passaronse algunos años,
 sin que persona intentàra
 el registrar esta obra,
 pues los Turcos la ignoravan!
 Y reconociendo muchos,
 (de la codicia llevada
 del dinero) que desdize
 de la pared donde estava:
 Y pretendiendo el romper
 con muchos picos, y açadas;
 luego al levantar los braços,
 todos muertos se quedàran.
 (O providencia Divina)
 que otros tambien se animàran
 (como ciegos del misterio,
 y de su loca ignorancia!)

R. 22. 443

romper la dicha obra;
quando se viò executada
la accion, quedando horrorosos
difuntos, y siendo causa
quedassen ya horrorizados,
todos el miedo heredavan.
Y ya passado algun tiempo,
quieren otros horadarla,
y de repente tullidos
al instante se quedàran.
Con cuyo siempre castigo,
nunca verla terminàvan,
porque todas las noticias,
(de aquel que encanto llamavan)
les causava tal horror,
que luego se amedrantàvan,
hasta que el año passado,
que diez y siete contavan,
nueve tambien de Diziembre,
dia de Santa Leocadia.
Manda el Turco Amet, q̄ puedan,
(que es el segundo Mostafà,
Governador del Imperio
Otomano que oy se halla)
que con ciertas ceremonias,
que sus Santones le davan
à romper la Cueva fuesen,
sin que lo intervenga causas;
quando todos de improvìso
privados de vista se hallan,
Admirados del prodigio,
sin dilacion ni tardança,
mandò à siete Sacerdotes;
que cautivos alli estavan,
(y quizá por el Supremo
ya determinado estava)
que franqueassen la Cueva;
y vieran lo que encerrava;
sin dilacion lo executan,
y à pocos passos se hallàran
gran numero de Reliquias
de virtudes las mas altas:
postrados todos en tierra,
humildemente adoravan,

anegandose en solloços,
el coraçon palpitava,
raudales se hazen sus ojos
dolores padece el alma,
las potencias, y sentidos,
se hallavan amedrantadas,
y entre tantas afficciones,
al Turco cuenta le davan
del verdadero Misterio.
Y el Sultàn breve les manda,
faquen todo lo que dizen.
(que es la riqueza mas alta
donde Nuestro Redentor,
padeçiò fatigas tantas.)
Lo primero que sacaron;
lo que tanto atormentava
al Redentor de la vida,
sus Sienes tan delicadas
de la Corona de Espinas;
que la mitad mas estava.
Y tambien el Lienço viejo;
conque fingiendole estavan
al Rey de todos los Reyes,
que por burla se la davan.
Sacaron despues el Cetro,
que ya sabeis es la Caña,
que en su Divina Cabeça
golpes con ella le davan,
haziendo dos mil injurias;
y con ella le mofavan,
en sus doloridas manos,
juntamente la dexavan,
incandose de rodillas,
de aquesta suerte le hablaban:
Salve Rey de los Judios;
luego al balcon le assomavan;
y à vista de todo el Pueblo,
Ecce Homo le insinuavan.
Hallòse vn troço grande
de Coluna, que amarravan
à Nuestro Pastor Divino,
donde todos le açotavan
en la casa de Pilatos,
donde tanto maltratavan.

Tambien sacaron manojos
de Correas , conque davan,
tan rusticas , que las carnes
cruelmente las rasgavan.
Y muchos nervios de Toros,
conque otros le agotavan,
à cuyo impulso saltaron
de las carnes Sacrosantas
pedagos como la mano,
que entumecidas estavan,
y sus Santissimos hueffos,
descubiertos se quedavan.
Sacaron todos los Liengos,
juntamente las Toallas
conque à Nuestro Redentor
de la Santa Cruz baxavan;
y los que tambien sirvieron ,
quando en el Sepulcro estava.
La Cabeça del Bautista,
con los cabellos , y barbas
del Gloriosissimo Primo,
y Precursor que se llama
de Christo, Crucificado,
la qual sin lengua fue hallada.
Y en vn cofre tachonado,
que ricamente encerrava
el Capitan de los Martires,
el qual por antonamafia,
el Inviecto Protomartir,
la Santa Iglesia le llama
el Glorioso San Estevan.
Y luego tambien sacavan
Cuerpos de nuestros Apostoles,
y Reliquias , en ser tantas,
no las dilata la pluma
por sus nombres , que esto basta.
Y los siete Sacerdotes,
à los Turcos consejavan,
no toquen aquellas cosas,
antes bien se pongan guardas.
Concurren diversas gentes
de Naciones muy estrañas
gran numero de Christianos,
afigidos se postravan ,
explicando su dolor ,
supliendolo con el alma,
lo que el triste coraçon,

à sentir lugar no dava.
A el gran Turco le suplican,
les permita colocarlas ;
les concede con gran gusto,
y en el Hospital que llaman
del Serafico Francilco,
las dexan depositadas.
Y de alli à pocos dias ,
que vnos caxones se hagan
de madera , y las Reliquias
muchos Sacerdotes traygan:
Y de presente à Viena
las remite con sus Guardas,
con vn troço de cavallos,
y ocho de regalo sacan;
con Leones , y Camellos,
y que quatro Baxães vayan
à llevar la Comitiva;
llevandose en su compana,
mas de dozientos Christianos
que padeciendo alli estavan.
Luego que llegò la orden
à la Magestad Cesarea ,
vna legua en Proceßion
los Principes le acompañan,
con la asistencia devida
de Religiones cercada,
hasta que su Santidad,
determine su morada.
Fervorosos coraçones,
à Dios infinitas gracias,
por tan altos beneficios,
(siendo ingratitudes paga.)
Mirad , que por este caso,
muchos siguen la Fè Santa,
(de los Turcos tan rebeldes,
que opuestos siempre duravan.)
entre los quales refiero
de la raiz Luterana
à el Principe de Saxonia ,
protervo en la Mahometana;
y oy se halla dando exemplo
à toda Nacion Christiana.
Dios nos dè conoscimiento,
y nos mantenga en su gracia,
que con esto goçaremos,
lo que por ella se alcanza.

FIN.